

**Turistas y residentes en urbanizaciones litorales.  
Diversidad, interacción y sociabilidad**

*Tourists and residents in coastal urbanizations. Diversity, interaction and socialization*

*Bernarda Barbini\* Marcela Bertoni\*\**

Resumen: La presente comunicación se propone dar a conocer resultados y reflexiones de una investigación empírica respecto de la sociabilidad del turista y de la relación turista-residente en período vacacional en centros turísticos del litoral Atlántico al norte de Mar del Plata, destinos de sol y playas.

Las encuestas realizadas a residentes y turistas de siete centros del litoral, en el marco del proyecto finalizado Estudio de los Centros Turísticos del Litoral, ha permitido una caracterización de la identidad y diversidad en la conformación de la residencia y la afluencia de personas y, a propósito del trabajo que se presenta, la diferencial caracterización socioeconómica de los sujetos, las expectativas y las prácticas de sociabilidad de los turistas y las recíprocas apreciaciones y ponderaciones generadas en la interacción turista-residente.

Los resultados permiten apreciar que, no obstante la unidad conferida por el recurso convocante y la relativa similitud de la procedencia, en el perfil del turista y del residente de cada centro se observan singularidades, producto de la conformación socioeconómica de cada población considerada y, en congruencia, expectativas, prácticas y valoraciones diferenciales, que es menester considerar en la concepción de políticas turísticas y en la implementación de acciones de promoción y desarrollo.

Palabras clave: Turistas, residentes, niveles socioeconómicos.

Abstract: The purpose of the present communication is to show results and reflections of an empiric research regarding the tourist's sociability and the relationship tourist-residents during holiday period in sun and beaches tourist resorts of the Atlantic coast at the north of Mar del Plata.

As part of the finished research Study of the Coastal Tourist Resort, the surveys carried out residents and tourists of seven centers of the coast, presented a characterization of the identity and diversity in the conformation of the residence and the affluence of people, as well as on purpose of this work, the differential socioeconomic characterization of the individual, the expectations and the tourists' sociability practices, and the reciprocal appreciation generated in the interaction tourist - resident. Nevertheless the unit conferred by the tourist resource and the relative similarity of the origin, in the tourist's and of the resident profile of each center the results, allow to appreciate that some singularities, product of the socioeconomic conformation of each considered population, and also, congruent expectations, differential practices and valuations, which are needed to consider in the conception of tourist policies and in the implementation of promotion actions and development.

Key words: Tourists, residents, socioeconomic levels.

## **Introducción**

El Litoral Atlántico de la Provincia de Buenos Aires en Argentina se extiende 1280 Km, desde el cabo San Antonio hasta la desembocadura del río Negro, y comprende una serie de Municipios con un número elevado centros destinados a la actividad turística. No obstante, el presente trabajo se remite a los centros localizados en los Municipios de La Costa, Pinamar, Villa Gesell y

Mar Chiquita, donde se ubican los centros objeto de investigación, afectados al turismo de sol y playa (provincia de Buenos Aires, centros: San Clemente, Sta. Teresita, San Bernardo, Mar de Ajó, Pinamar, Villa Gesell, Santa Clara).

El modelo turístico de sol y playa de los centros turísticos del litoral Atlántico Bonaerense se ha desarrollado, desde hace cinco décadas, con el propósito de dar respuesta al turismo masivo inducido, promovido para una demanda interna limitadamente diferenciada, caracterizándose por una oferta de un producto estandarizado de considerable rigidez sustentado en el recurso natural: la playa.

Los destinos de sol y playa, comprendidos en los municipios mencionados, reciben una afluencia *masiva* del turismo interno de Argentina, que supera los tres millones de turistas en temporada, de acuerdo a información de la Subsecretaría de Turismo de la Provincia de Buenos Aires.

Además de concentrada en el espacio de la franja litoral, la afluencia se concentra en el tiempo, la temporada, en un lapso que se extiende desde la segunda quincena de diciembre a la primer quincena de marzo, determinando una *acentuada estacionalidad*, considerable al promediar dicho período.

La capacidad locacional de los municipios donde se ubican los centros objeto de estudio es de aproximadamente 445.000 plazas<sup>1</sup>, donde más de 40.000 son plazas de hotel, 400.000 plazas en vivienda y las restantes plazas se distribuyen en otros tipos de alojamiento<sup>2</sup>. La rigidez de la oferta de alojamiento hace que en la totalidad de las localidades consideradas el tipo de alojamiento más utilizado sea el departamento o la casa, en propiedad y/o en alquiler.

El tipo de turismo es *vacacional y familiar* con fines de descanso y recreación sustentado en el recurso del mar y la playa, condición que supone cierta homogeneidad en las expectativas y las preferencias de los usuarios, permitiendo asumir que las variaciones en los niveles de uso se corresponden con las variaciones de su calidad.

Tales condiciones son determinantes de una modalidad turística que se caracteriza por la *domesticidad*<sup>3</sup> de las prácticas turísticas, atento a la incidencia que plantea un turismo en familia cuando coincide con un turismo en vivienda.

La domesticidad de las prácticas supone ciertas implicancias:

- § La oferta de alojamiento se atomiza en unidades de vivienda de incierta equivalencia, multiplicando oferentes.
- § El equipamiento de alojamiento no requiere prestación de servicios *ad-hoc*, en tanto la alimentación se realiza en la vivienda y la recreación tiene en la vivienda un ámbito alternativo.
- § La capacidad de alojamiento es flexible y el umbral de consumo es reducible, induciendo al turista a apelar a estrategias de subsistencia de mínimo consumo.

Las tendencias señaladas en la modalidad turística suponen una actitud de repliegue del turista habitual y consecuente pérdida de dinámica en la inducción de actividades y servicios.

La localización de los servicios turísticos se concentra en el espacio adyacente a la playa, constituyendo una unidad funcional de espacio *mercantilizado y saturado* en el período estival, dispuesto para el consumo de equipamientos y espacios en su conjunto, que adquieren distinto significado para los actores sociales en función de su apropiación.

La disposición espacial presenta una fragmentación entre el área de servicios, los equipamientos turísticos y el área de residencia de la población local, que queda marginada de este espacio conformando una estructura territorial dispersa.

El desarrollo local de estos centros es muy dependiente de la propia evolución del sector turístico y de los diferentes grados de deterioro medio ambiental y paisajístico, de la masificación del espacio turístico, y de las dificultades de modernización de los equipamientos; factores que debilitan la posición de algunas localidades respecto de otras.

La situación consignada se acentúa si se considera que, a corto y mediano plazo, el sostenimiento de estos destinos turísticos está relacionado con la oferta de sol y playa, y que el volumen de la

demanda recurrente debe ser conservada garantizando su satisfacción creciente.

La satisfacción de la demanda supone la calidad del destino turístico a visitar. Esto implica actuaciones de conservación del recurso, la calificación de la prestación de servicios y la promoción de otros productos que ejerzan un papel complementario y diversificador de los centros turísticos balnearios.

### **Estudio de centros turísticos. Encuestas a turistas y residentes**

El estudio de los Centros Turísticos del Litoral procura asumir las implicancias de la relación del habitante residente y del habitante estacional *-los centros en tanto escenarios-*, su relación con el ambiente *-los centros en tanto soportes-* y su relación con la producción y el consumo *-los centros en tanto sustento-*.

Así, la encuesta realizada a *turistas* permite no sólo conocer el perfil del turista sino disponer de información respecto de sus percepciones, proyecciones y valoraciones a propósito de recursos, servicios y condiciones de cada centro turístico y, en tal sentido, las preguntas resultan de un planteo de cuestiones y temas a propósito del turista: su perfil socioeconómico, expectativas y conductas, usos y consumos, grado de satisfacción, percepción y valoración con relación a actividades, servicios y centros.

La encuesta realizada a *residentes* incluye variables y categorías relacionadas con temas respecto de su problemática en centros turísticos de sol y playa, por tanto apropiados a la consideración genérica de asentamientos poblacionales urbanos y a la consideración específica de aquellos que además constituyen asentamientos poblacionales turísticos. Al margen de los aspectos que suelen ser objeto habitual de encuesta, tales como los que se refieren al perfil socio-demográfico del residente, se contemplan aspectos singulares como el nivel socioeconómico, el proceso de radicación, el trabajo y el tiempo libre y las percepciones y valoraciones sobre lo urbano y lo turístico.

### **Turistas y residentes: identidad y diversidad del nivel socioeconómico**

La conformación socioeconómica de turistas y residentes se define a través del análisis de indicadores referidos al capital económico y capital cultural, cuya apropiación diferencial, determina condiciones de existencia homogéneas que producen condicionamientos homogéneos, susceptibles de inducir prácticas turísticas semejantes.

La composición socioeconómica de tales conjuntos, no se determina únicamente por su posición en las relaciones producción material, es decir por la disposición de un capital económico, sino también por su ubicación en las relaciones de producción simbólica, dadas por la adquisición de capital cultural.

En tal sentido, la consideración de indicadores referidos a la apropiación de capital cultural, se considera primordial en el análisis de las expectativas de sociabilidad de los turistas y las apreciaciones y ponderaciones de los residentes con relación a la interacción con aquellos; ya que debe tenerse en cuenta la relación que une dichas expectativas y apreciaciones, con el capital educacional dado por el nivel de formación adquirido.

La educación contribuye también a la constitución de disposiciones respecto de la cultura legítima, que tiende a aplicarse más allá de los límites de lo institucionalizado, creando una propensión a acumular determinadas experiencias y conocimientos. Así, las preferencias y percepciones de turistas y residentes, respecto de las formas de sociabilidad e interacción, serán producto de aprendizajes que hacen posible una disposición obtenida mediante la adquisición familiar y escolar de la cultura legítima. Provista de un conjunto de percepciones y de apreciaciones de aplicación general, esta disposición se transporta hacia todas las experiencias culturales. En este último sentido, el encuentro entre diferentes grupos provocado por la actividad turística permite percibir las, clasificarlas y memorizarlas de distinta manera.

A partir de la consideración de estos indicadores, se definen grupos homogéneos con respecto a determinantes fundamentales de las condiciones materiales de existencia y de los condicionamientos que estas imponen, tomando en cuenta las redes de relaciones que se encuentran presentes en cada uno de estos factores.

El perfil socioeconómico de turistas y residentes se define a partir de una adaptación de la definición del índice de nivel socioeconómico adoptada por la Comisión de Investigación de la Asociación Argentina de Marketing<sup>4</sup>, cuya formulación se considera adecuada a los fines del análisis planteado, ya que intenta definir grupos homogéneos contemplando la disposición diferencial, no solamente de capital económico, sino también cultural y simbólico, de uso apropiado en el contexto nacional.

En el caso de los turistas, se consideran y ponderan variables tales como nivel de educación, nivel de ocupación, posesión y tipo de automóvil, tipo y nivel de alojamiento turístico, destinos turísticos de últimas vacaciones realizadas, ponderando además su congruencia con el nivel de ingresos del grupo.

En el caso de los residentes, se contemplan y ponderan variables tales como nivel de educación, nivel de ocupación, posesión y tipo de automóvil, tipo, condición y nivel de vivienda ocupada, sin perjuicio de pondera congruencia con nivel de ingresos del grupo familiar.

En ambos grupos, la ponderación de estos indicadores permite la estratificación en cinco niveles: alto, medio alto, medio medio, medio bajo, y bajo.

Los indicadores adoptados, su ponderación relativa y la estratificación en función de umbrales apropiados, se consideran adecuados a los fines de la caracterización de los grupos turísticos y los grupos residentes; lo que permite definir su conformación socioeconómica de acuerdo al criterio adoptado.

Al considerar tal conformación, con relación al total de la muestra integrada por los turistas localizados en los diferentes centros, puede observarse que el nivel socioeconómico que presenta mayor proporción es el medio medio y en orden decreciente los niveles medio bajo, medio alto y bajo, observándose una homogeneidad genérica subyacente.

No obstante, al analizar las localidades, se distinguen tres centros representativos de diferentes perfiles socioeconómicos, así Pinamar es representativo del nivel medio alto, Villa Gesell del nivel medio medio y San Clemente del nivel medio bajo.

Con relación al total de la muestra integrada por los residentes de los centros turísticos considerados, se observa que los niveles socioeconómicos que se presentan en mayor proporción son, de acuerdo a su prelación, los niveles bajo y medio bajo; consignando proporciones significativamente menores en los niveles medio medio y medio alto, y revelando también una relativa homogeneidad.

Al comparar las localidades, cabe afirmar que si bien los niveles más representativos en todos los centros son el nivel bajo y el nivel medio bajo, Villa Gesell se singulariza y se diferencia al cobrar relevancia el nivel medio medio.

Al observar la composición socioeconómica de la afluencia turística y de la población residente de los centros representativos mencionados, y no obstante el diferente rango observado en los niveles socioeconómicos de turistas y residentes considerados, se advierten *proximidades* y *distancias* entre dichos conjuntos, que definen tres estereotipos de correlación a partir de la congruencia/incongruencia observada en su confrontación.

Tales estereotipos resultan ser: 1- de congruencia de turistas y residentes en el nivel medio medio en el caso de Villa Gesell; 2- de congruencia de turistas y residentes en el nivel medio bajo en el caso de San Clemente; 3- de incongruencia de turistas de nivel medio alto y de residentes de nivel medio bajo en el caso de Pinamar.

A partir de la definición de estos casos de correlación turista-residente es factible inferir grados de permeabilidad, por tanto de predisposición y de apertura, en las formas de sociabilidad preferente de los turistas y en la interacción turista-residente que se acreditan en los respectivos análisis realizados.

## Turistas: la sociabilidad preferente

Se entiende por formas de sociabilidad preferente a los tipos específicos de vínculos o relaciones que los turistas prefieren sostener y/o establecer en el ámbito de la práctica turística. Tales tipos específicos se definen a partir de la diferenciación de diversos modos de relación reconocibles que implican grados de afinidad y sugieren valorizaciones e intereses al respecto.

La relevancia de este tipo de análisis ha de apreciarse al tener en cuenta que la sociabilidad es un aspecto importante del proceso de relación e integración, en tanto entran en juego tres tipos de factores: el entorno social, la participación dentro de grupos de referencia-pertenencia y las características individuales.

En tal consideración, el estudio de la socialización debe contemplar el tipo, la intensidad y la frecuencia, así como también la subjetividad manifestada en la preferencia de las interacciones que se establecen entre los individuos.

A fin de indagar sobre estas formas de sociabilidad de los turistas en los centros turísticos estudiados, se consideran las elecciones del turista con las siguientes alternativas de respuesta: *estar con amigos - estar con gente de su nivel cultural - estar con gente de su lugar de procedencia - conocer gente de su nivel - conocer gente de diferentes niveles sociales - conocer gente residente de este centro turístico - compartir con grupo familiar de similar integración - compartir con gente de su edad - compartir con gente de similar nivel socioeconómico.*

Tal sistema de categorías contempla distintos tipos de motivaciones asociadas a la relación social que interesa mantener o generar y plantea distintas formas de establecerlos, considerando la disposición y la actividad diferenciales de *conocer, estar y compartir.*

Las motivaciones se traducen en preferencias y pueden estar orientadas básicamente, aunque no exclusivamente, a las condiciones de amistad, de afinidad etárea o de similar conformación familiar, a la posesión de similar o de diferente capital social, cultural o económico y al lugar de residencia.

Al considerar estas formas de sociabilidad en la totalidad de la muestra integrada por los turistas, localizados en los diferentes centros, puede observarse que la forma de sociabilidad que concita más preferencias es: *estar con amigos* y en orden decreciente, *compartir con grupo familiar de similar integración* y *compartir con gente de su edad.*

Al analizar lo que ocurre en cada localidad, puede constatarse que existen tendencias de homogeneidad genérica en las preferencias, orientadas a las condiciones de amistad, de estructura familiar similar y de estrato etéreo semejante, predominando las formas *estar y compartir* respecto de *conocer.*

En particular, al analizar la predisposición de los turistas a relacionarse con los residentes, en función de la opción *conocer gente residente en este centro turístico*, se observa una vinculación con los casos tipos establecidos de congruencia e incongruencia de los niveles socioeconómicos. Así, para el caso de *congruencia turista-residente* en el nivel medio bajo se observa una notable *permeabilidad*, para el caso de *congruencia turista-residente* en el nivel medio medio se constata una permeabilidad intermedia y para el caso de *incongruencia turista-residente* se advierte una considerable *impermeabilidad* en la interacción.

En genérica consideración, a propósito de los diferentes centros considerados, podría afirmarse que los turistas no establecen interacciones informales con los residentes, en tanto no parecen procurar tal tipo de relación, sino más bien reproducir un entorno recreacional similar al realizado en su estilo de vida habitual.

Así, el lugar de residencia de turistas y residentes podrá ser percibido como un atributo valorizante o desvalorizante según el caso, ya que los estilos de vida de estos grupos dependerán de su posición en el espacio social, pero también de su distribución diferencial en un espacio geográfico<sup>5</sup>, dado por la procedencia del turista y la localización del residente, que se encuentra socialmente jerarquizado, en función de su distribución - *distancia* o *proximidad*- respecto del *centro* de los valores económicos y culturales.

## Residentes: la interacción turista-residente

En la interacción turista-residente surge una *cultura del encuentro*<sup>6</sup>, resultante de las formas adaptadas de visitantes y residentes que manifiestan diferencias respecto de las culturas matrices y donde cada una de ellas aporta, asimétricamente, parte de sus conceptos y valores, constituyendo una combinación cultural única.

La cultura del encuentro integral o parcialmente, de modo gradual, debido a los impactos rutinarios del turismo, puede incorporarse a la forma original ordinaria de la cultura local, aún en el riesgo de homogeneizarse, en proceso de sustitución y/o solapamiento generando la problemática de la aculturación que, en el caso de conjuntos de similar contexto nacional, no resulta necesariamente conflictiva.

En la relación turista-residente, el turista deviene un miembro circunstancial -en tiempo y espacio- de otra comunidad, generándose una especial relación entre el turista y el grupo social que le recibe; receptor que ve alterado su entorno cotidiano y necesita adaptarse a nuevas situaciones, a partir de recíprocos estereotipos definidos, donde se da un consumo diferencial de espacios con valoración social y se producen diferentes niveles de satisfacción de expectativas encontradas.

El encuentro está condicionado por restricciones temporales y espaciales, ya que el contacto para el turista se limita a la duración de la estadía y para el residente a la duración de la temporada; la concentración de la oferta de servicios turísticos y urbanos en el espacio litoral induce a la concentración de la demanda en espacios acotados, generando escenarios variados para los distintos actores.

Por ello, la interacción turista-residente se da en el marco de un proceso conformado por situaciones diferenciadas entre un turista *distendido* y un residente *ocupado*, eventualmente *desocupado* y por tanto *excluido*, que inciden en su integración, generando tensiones especialmente en los espacios de ocio.

Tal interacción implica la coexistencia de dos realidades separadas, el universo del turista y el universo del residente, que conviven en un espacio físico y social que les incluye y donde se presentan tres contextos básicos de encuentros<sup>7</sup>:

- cuando el turista adquiere un bien o servicio del prestatario;
- cuando el turista y el residente se encuentran uno junto al otro en lugares de ocio;
- cuando las dos partes se encuentran cara a cara con objeto de intercambiar información e ideas que faciliten su entendimiento.

Con el objeto de indagar sobre las características de esta relación-interacción en los centros turísticos estudiados, se consideran los grados de *acuerdo-desacuerdo* expresados por los residentes con relación a ciertas proposiciones concebidas al efecto.

## El encuentro en lugares para la provisión de bienes y la prestación de servicios

Al analizar el grado de conformidad respecto de la proposición *al residente no le importa cuántos y cuáles turistas vienen en temporada* y remitirse al total de los residentes encuestados, se constata que las opciones consignadas, en orden de importancia de acuerdo a la significación atribuida, son *en desacuerdo, ni de acuerdo / ni en desacuerdo* y *de acuerdo*.

Al considerar el grado de conformidad respecto de la proposición: *lo malo es que los turistas que vienen gastan poco* y remitirse al total de residentes los encuestados, se manifiesta que las opciones consignadas en orden de importancia de acuerdo a la significación atribuida son *de acuerdo, ni de acuerdo/ni en desacuerdo* y *en desacuerdo*.

Al observar lo que ocurre en cada localidad puede constatar que existe una homogeneidad genérica respecto de las ponderaciones manifestadas sobre estas afirmaciones que es extensiva a los estereotipos de *congruencia* e *incongruencia* mencionados.

En tal sentido, los residentes manifiestan que les concierne e importa el número y el tipo de turistas que les visitan, acreditando ponderar la diferenciación de flujos turísticos y su conciencia respecto de la cantidad y calidad de sus integrantes.

Sin embargo, el interés de esta distinción se centra en la idea de que el turista es fundamentalmente una fuente de ingresos, advirtiéndose un proceso de *despersonalización* en la apreciación del otro, traduciéndose en una relación carente de espontaneidad que implica necesidad, funcionalidad y utilidad recíproca, teniendo como fin primordial y casi excluyente la *transacción económica*.

### **El encuentro en los lugares de ocio**

Al analizar el grado de conformidad respecto de la proposición *para el residente es difícil integrarse con los turistas en la diversión*, se comprueba que las opciones consignadas de acuerdo a la significación atribuida son *en desacuerdo, ni de acuerdo/ni en desacuerdo y de acuerdo*, observándose cierta dispersión dada por la similitud en la distribución de las opciones.

La proporción similar de *desacuerdo y acuerdo* respecto de la proposición expresa una heterogeneidad relativa evidenciando que se presumen tensiones en el encuentro en los espacios de ocio.

Al considerar lo que ocurre en cada localidad, ateniéndose a los centros representativos de congruencia-incongruencia de niveles socioeconómicos del turista y del residente, se constata en el caso de *congruencia en el nivel bajo* cierta indiferencia respecto de la afirmación, en el caso de *congruencia en el nivel medio* se advierte disposición a integrarse y en el caso de *incongruencia de niveles* se manifiesta la percepción de inviabilidad de la integración.

Cabe aclarar que la percepción y ocupación de los espacios de ocio por parte de los turistas y residentes se presentan en forma diferenciada, atento que su disfrute se limita a algunos segmentos de usuarios.

### **El encuentro cotidiano**

Al analizar el grado de conformidad respecto de la proposición *es imposible convivir con el turista como vecino* se constata que las opciones consignadas en prelación, de acuerdo a la significación atribuida, son *en desacuerdo, ni de acuerdo/ni en desacuerdo y de acuerdo*.

Al observar el grado de conformidad respecto de la proposición *la relación en la calle entre turistas y residentes es conflictiva* y remitirse al total de residentes encuestados, se verifica que las opciones consignadas en prelación son *en desacuerdo, ni de acuerdo/ni en desacuerdo y de acuerdo*.

La relación del residente con el turista como vecino parece acreditar una cierta distensión, la gradación respecto de los centros representativos identificados plantea que en el caso de *congruencia en el nivel bajo*, la relación es neutra, en el caso de *congruencia en el nivel medio* se insinúa cierto grado de tensión, en tanto en el caso de *incongruencia entre niveles* no se advierte tensión o conflicto, producto de una segregación espacial que en Pinamar excluye la relación de vecindad.

Respecto de la relación en la calle entre residentes y turistas, los resultados de la encuesta constatan neutralidad en el caso de *congruencia en el nivel medio bajo*, distensión en el caso de *congruencia en el medio medio*, infiriéndose cierto grado de tensión y conflictividad potencial en el caso de *incongruencia entre niveles*.

En síntesis, a propósito de los tres contextos de encuentro considerados, esta relación, debido a las restricciones temporales y espaciales que influyen en la intensidad y duración del contacto, genera experiencias diversas y diferentes, asimétricas y desequilibradas, entre turistas y residentes.

Para los residentes la relación con los turistas tiene consecuencias cotidianas, lo que implica una

tendencia a compatibilizar preferencias y prácticas, aceptar contradicciones en las relaciones sociales y procurar convivencia en su proyección espacial, consecuencia de la valorización del turismo en su perspectiva económica y del turista como cliente y consumidor.

## Conclusiones y reflexiones

Las características del turismo de sol y playas que se desarrolla en el litoral Atlántico, cuyos centros turísticos y actores sociales fueran objeto de investigación, plantean que dentro de la unidad conferida por los atributos genéricos de su calidad de partícipes de una sociedad nacional, es factible identificar ciertas singularidades del turista y del residente de cada centro.

A propósito de los atributos, similares o diferenciales, conferidos por el nivel socioeconómico del turista y del residente, el modo de sociabilidad del turista con sus semejantes y el modo de interacción del residente con el turista, es posible advertir que roles, niveles, modos y relaciones generan disposiciones relativamente similares que, sin embargo, adquieren expresiones dispares en cada caso, en función de la distancia socioeconómica y sociocultural entre unos y otros y de la conformación socio-espacial del centro turístico, de allí la singularidad de los centros representativos identificados, tal es el caso de San Clemente, Villa Gesell y Pinamar.

No obstante, estar excluidos los niveles socioeconómicos extremos del uso turístico de los centros del litoral, por exclusión voluntaria del nivel más alto y exclusión *forzosa* del nivel más bajo, se observan distancias diferenciales de nivel socioeconómico entre turistas y residentes que repercuten en los modos de sociabilidad de los turistas y en los modos de interacción con los residentes.

Respecto de la identidad y diversidad de niveles socioeconómicos de turistas y residentes, al considerar su congruencia e incongruencia, se observan distancias diferenciales, constatándose que los sectores medio medio y medio bajo son los más representativos del primer grupo, en tanto que los sectores bajo y medio bajo son los más significativos en el segundo.

En relación con los tres casos tipo identificados de congruencia-incongruencia de niveles socioeconómicos, en el tipo de *congruencia turista-residente* en el nivel medio bajo, el caso de San Clemente, la consideración de la sociabilidad preferente permite constatar por parte de los turistas predisposición a integrarse con los residentes, mientras que el análisis de la interacción turista-residente, evidencia en el residente cierta apatía en la relación con el turista. Ambas condiciones, revelan en el residente cierta indiferencia y en el turista apertura para relacionarse con la comunidad receptora; manifestándose una *permeabilidad relativa*.

Para el caso de Villa Gesell, el tipo de *congruencia turista-residente* en el nivel medio medio, la consideración de la sociabilidad preferente de los turistas permite observar una relativa disposición a relacionarse con el residente, en tanto que el análisis de la interacción turista-residente, manifiesta en los residentes un interés por vincularse o relacionarse con los turistas, tanto en la diversión como en el entorno cotidiano. Ambos aspectos evidencian una relativa apertura en el turista y una actitud receptiva y hospitalaria en el residente, lo cual genera una *permeabilidad recíproca*.

Respecto del tipo de *incongruencia de turistas y residentes* de nivel medio bajo, el caso de Pinamar, la interpretación de la sociabilidad preferente del turista permite constatar la ausencia de disposición a relacionarse con el residente, asimismo el análisis de la interacción turista-residente, revela en los residentes inviabilidad de integración en los espacios de ocio, y tensión y potencial conflictividad en el entorno cotidiano. El comportamiento atomizado del turista provoca la segregación del residente que adopta una actitud de repliegue y de tensión, lo cual define una *impermeabilidad manifiesta*.

Estos resultados permiten consignar atributos diferenciales de los actores sociales respecto de su nivel socioeconómico de referencia, sus modalidades de sociabilidad y sus expectativas de interacción, singularidades que sustentadas en las condiciones propias de las localidades, de su urbanización -escena y paisaje-, de su devenir turístico-residencial o productivo- y de su entidad local -identidad y pertenencia-, permiten diferenciar posibilidades y potencialidades de centros turísticos en la búsqueda y proposición de opciones apropiadas a su estado y proyección.



Además, las diferentes situaciones resultantes de la afinidad o disparidad entre niveles socioeconómicos de turistas y residentes y de las preferencias en los modos de conocer, estar y compartir, se constituyen en elementos persuasivos de una promoción persona a persona u opciones de asociatividad, que tratándose de flujos y destinos nacionales adquieren una potencialidad habitualmente subestimada frente a la seducción de los medios publicitarios y de comunicación social masiva.

Por otra parte, la consideración de los centros turísticos del litoral como una unidad de limitadas variantes puede inducir a error y generar la adopción de políticas similares para atender y resolver situaciones dispares.

Al trascender las diferencias turísticas y detenerse en la apreciación del perfil de los actores sociales, en referencia a lo cultural, social y económico, traducido en modalidades de sociabilidad del turista y de interacción del residente, puede inferirse la adopción de programas tendientes a capitalizar las modalidades dominantes -de sociabilidad e interacción- en la concepción de actividades y servicios que generen satisfacción del turista sin mediar tensión y/o insatisfacción del residente, independientemente de las utilidades diferenciales a que aspira el uno y el otro, en orden a lo funcional, simbólico y vivencial.

Asimismo, conocer y reconocer estas condiciones culturales, sociales y económicas, permite advertir ámbitos de acción tendientes a atenuar vulnerabilidades e identificar oportunidades que trasciendan la actividad turística y permitan asumir la problemática de territorios fraccionados que devienen en urbanizaciones turísticas. Y en ciertos casos, por la magnitud y actitud de sus residentes y migrantes se constituyen en centros urbanos que aspiran a superar las restricciones de un turismo doméstico y estacional y las fragilidades propias del *monocultivo* de su producción de bienes y servicios.

La consideración pluridimensional del fenómeno turístico en una región afectada al turismo de sol y playas con un devenir urbano y poblacional plantea un rol creciente del residente en la asunción de una problemática de promoción y desarrollo que excede lo turístico propiamente dicho y que supone el necesario reconocimiento de niveles socioeconómicos, necesidades y aspiraciones, posibilidades y restricciones, de la sociedad local para afrontar las vulnerabilidades de una actividad estacionalizada y sensible a las condiciones de contexto nacional, que en su incidencia afecta tanto al turista como al residente.

Debido a la diferente incidencia que tiene la actual situación social en la conformación y dinámica de afluencia turística, producto del ajuste de la economía, y el consecuente impacto en la población residente de cada uno de los centros turísticos, se torna necesaria la concepción de políticas innovadoras y complementarias de acuerdo al estado y devenir de cada centro, que permitan atenuar el impacto recesivo en la comunidad residente.

En este sentido, resulta necesario inscribir estas políticas y acciones en una red turística<sup>8</sup> de la provincia de Buenos Aires promoviendo no sólo su presencia en el territorio, sino además potenciando y complementando recursos, servicios y productos de centros urbanos del interior de la región.

## Bibliografía

- AGENDA II SEMINARIO ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO TURÍSTICO: *Producto Playa*, Villa Gesell, 1993.
- ASOCIACIÓN ARGENTINA de MARKETING: Comisión de Investigación de Mercado. *Informe del grupo de trabajo de Índice de Nivel Socioeconómico*. Bs. As. 1992.
- BOULLON, ROBERTO: *Los Municipios Turísticos*. Ed. Trillas Méjico, 1990.
- BOURDIEU, PIERRE: *La distinción*, Ed. Taurus, Madrid, 1999.
- CICALESSE, GUILLERMO: *Administración y apropiación del recurso playa en una fase de crisis del turismo: Mar del Plata, 1983 –1993*, Cuadernos de Estudios Turísticos Nro. 1.
- COURT, BIRGIT y LUPTON ROBERT: *Customer Portfolio Development: Modeling Destination, Adopters, Inactives, Rejecters*, Journal of Travel Research, Volume XXXVI, Nro. 1, Verano 1997.

- DE KADT, EMANUEL: *Turismo: ¿Pasaporte al desarrollo?* Ediciones Endymion, 1979.
- DONAIRE, JOSÉ y otros: *La costa Brava ante los nuevos retos del turismo*, Estudios Turísticos, nro. 133, 1997, pp.77-96.
- GRUNEWALD, LUIS: *La competitividad del producto "sol y playa". Diagnóstico de las fortalezas y debilidades del producto "Sol y Playa" en el corredor de las Playas Bonaerenses*, en Plan de competitividad de la oferta de alojamiento de Villa Gesell, Cámara de Empresarios Hoteleros, 1997.
- MANTERO, JUAN CARLOS y CAÑUETO JORGE: *Miramar: Dimensiones críticas y estrategias de desarrollo, Aportes y Transferencias*, Año 1 Volumen 1, mayo de 1997.
- MANTERO, JUAN CARLOS y Otros *Mar del Plata: Afrontar la estacionalidad*, en Aportes y Transferencias, Año 1 Vol1, 1997.
- MANTERO, JUAN CARLOS, BARBINI, BERNARDA y BERTONI, MARCELA: *Encuesta a Residentes en Centros Turísticos del Litoral Atlántico*, en Aportes y Transferencias, Año 3 Volumen 1, abril de 1999. MANTERO, JUAN CARLOS; BERTONI, MARCELA y BARBINI, BERNARDA: *Encuesta a Turistas en Centros Turísticos del Litoral Atlántico*, en Aportes y Transferencias, Año 3 Volumen 1, abril de 1999.
- SAIZ MUJICA, IGNACIO: *Turismo, medio ambiente y ordenación del territorio en los espacios litorales*, en España es un país turísticamente avanzado, AICET Instituto de Estudios Turísticos, Marbella, 1994.
- SANTANA, AGUSTIN: *Antropología y Turismo, ¿Nuevas hordas, viejas culturas?* Ed. Ariel, SA. España, 1997.
- VERA REBOLLO, FERNANDO Y MONFORTE MIR, VICENTE: *Agotamiento de los modelos turísticos clásicos. Una estrategia territorial para la cualificación: La experiencia de la Comunidad Valenciana*, en Estudios Turísticos, N° 123, pp. 17-45, 1994.

## Referencias

\* *Bernarda Barbini*

Licenciada en Sociología. Maestría en Ciencias Sociales de FLACSO. Docente de las cátedras «Sociología del Turismo» e «Investigación Aplicada en Turismo». Investigadora del Centro de Investigaciones Turísticas de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP), Argentina.

Degree in Sociology, UBA. Master Degree in Social Sciences, FLACSO. Lecturer of Tourism Sociology and Tourism Research. Researcher in Tourism Research Centre, Faculty of Economics and Social Sciences, Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP), Argentina.

\*\* *Marcela Bertoni*

Licenciada en Turismo. Maestría de Gestión Ambiental del Desarrollo Urbano de la UNMdP. Docente de "Teoría del Turismo y la Recreación" y de "Conservación de los Recursos". Investigadora del Centro de Investigaciones Turísticas de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, UNMdP, Argentina.

Degree in Tourism, UNMdP. Master Degree in Environmental Management of Urban Development, UNMdP. Lecturer of "Tourism and Leisure Theory" and "Resources Environmental Management". Researcher in Touristic Research Centre, Faculty of Economics and Social Sciences, UNMdP, Argentina.

<sup>1</sup> Según datos del Sistema Integrado de Estadística Turística Provincial, Subsecretaría de Turismo de la Provincia de Buenos Aires.

<sup>2</sup> Las plazas hoteleras se distribuyen según la siguiente asignación: Municipio de la Costa 18.012, Municipio de Pinamar 11.466 y Municipio de Villa Gesell 13.270.

Respecto de las viviendas, la distribución es 276.318 para M. de la Costa, 52.385 para Pinamar y 74.556 para Villa Gesell. A propósito de los centros representativos, se consignan magnitudes de población residente al censo de 1991: San Clemente 7897 habitantes, Pinamar 6075 habitantes, Villa Gesell 15.274 habitantes.

<sup>3</sup> Mantero, Juan Carlos; Cañueto, Jorge. *Miramar: Dimensiones críticas y estrategias de desarrollo, Aportes y Transferencias*, Año 1 Volumen 1, mayo de 1997, pp.25-47.

<sup>4</sup> Informe. Asociación Argentina de Marketing. Comisión de Investigación de Mercado. Grupo de Trabajo de Índice de Nivel Socioeconómico, Bs. As, 1992.

<sup>5</sup> Bourdieu, Pierre. *La distinción*, Ed. Taurus, Madrid, 1999.

<sup>6</sup> Santana, Agustín. *Antropología y Turismo, ¿Nuevas hordas, viejas culturas?*, Ed. Ariel, SA. España, 1997.

<sup>7</sup> De Kadt, Emanuel. *Turismo: ¿Pasaporte al desarrollo?* Ediciones Endymion, 1979.

<sup>8</sup> La noción de red hace referencia al rescate de actividades y servicios que, en función de recursos y escenarios muy diversos y debido al impulso de pequeñas y medianas empresas localizables en áreas y centros priorizables, permitirían formar un tejido cuya urdimbre articule agentes receptores y cuya trama relacione agentes emisores, inspirados en propósitos similares, que integre y les confiera perspectivas de desarrollo. Mantero, J.C. *Turismo la opción influyente* en revista *Aportes y Transferencias*. Año 1, Vol., 2, 1997.